

July 3, 2023

Los derechos humanos siguen estando de actualidad



Crédito: sanychss / iStock

Tras recopilar y analizar los datos de búsquedas recientes de 109 países en cinco grupos lingüísticos diferentes, hemos encontrado pocas pruebas, o ninguna, de que la gente esté cada vez menos interesada en los derechos humanos.

By Geoff Dancy & Christopher J. Fariss



¿Están pasando de moda los derechos humanos? Durante la última década, muchos comentaristas, incluidos algunos de Open Global Rights, han especulado con que el discurso de los derechos humanos ha perdido relevancia, que el movimiento de derechos humanos se encuentra en una crisis de legitimidad y que el régimen de derechos humanos ya no capacita a aquellos a los que pretende proteger, especialmente en el Sur Global.

Si estas afirmaciones son ciertas, significa que los derechos humanos son literalmente impopulares: ya no son del pueblo ni para el pueblo. Si eres un proveedor de derechos humanos, estás vendiendo un producto viejo que ya nadie quiere. En lugar de perder el tiempo, deberías plantearte nuevos lenguajes de defensa y resistencia.

Hay un problema. La mayoría de las afirmaciones sobre la disminución de la demanda de derechos humanos se basan en impresiones, no en pruebas sistemáticas. Como científicos sociales, teníamos curiosidad por saber si los derechos humanos están perdiendo realmente resonancia. Y si es así, ¿cómo podemos saberlo?

En una nueva investigación, respondemos a estas preguntas utilizando un recurso relativamente nuevo: los datos mundiales de Google Trends. Tras recopilar y analizar los datos de búsquedas recientes de 109 países en cinco grupos lingüísticos diferentes, encontramos pocas pruebas, o ninguna, de que la gente esté cada vez menos interesada en los derechos humanos. El lenguaje es tan popular como lo era hace una década. De hecho, hoy en día la gente busca información sobre derechos humanos mucho más de lo que busca otros conceptos políticos como justicia social, desigualdad o seguridad nacional.

Más aún, descubrimos algo que nadie esperaba: el interés por los derechos humanos es mucho más pronunciado en el Sur Global que en el Norte Global. Por ejemplo, hemos clasificado a los países en función del número de búsquedas per cápita de derechos humanos en Internet. En el mundo anglófono, los zimbabuenses, zambianos y ugandeses son los que más buscan sobre derechos humanos. Los británicos ocupan el puesto 17th, y los estadounidenses el 28th. Para ponerlo en perspectiva, el ugandés medio busca derechos humanos en Google 7,3 veces más que el estadounidense medio.

El mundo hispanohablante muestra un patrón similar. El interés por los derechos humanos se concentra sobre todo en los tres países del Triángulo Norte de Centroamérica -Guatemala, El Salvador y Honduras- y no en Estados más ricos como España, Argentina o Chile.

Estos resultados no encajan bien con las recientes críticas a los derechos humanos, que han argumentado que el movimiento mundial es más "de arriba" que de abajo, o que ha sido capturado por élites profesionalizadas y neoliberales obsesionadas con la ley pero desconectadas de las necesidades de los subalternos. Los datos de las búsquedas muestran, por el contrario, que los habitantes de zonas desfavorecidas de todo el mundo están sedientos de información sobre la legislación y las instituciones de derechos humanos.



positivos, como la ayuda exterior occidental o las campañas de despresagio dirigidas por ONG occidentales. En resumen, la aceptación de los derechos humanos es producto de las condiciones locales, no de fuerzas externas.

Una respuesta habitual a nuestro trabajo es que los datos de Google Trends no reflejan los procesos sociales reales sobre el terreno. No estamos de acuerdo por varias razones. Nuestros supuestos son simples: (1) los individuos de una población reciben señales que despiertan su interés por los derechos humanos; (2) recurren a Internet para buscar información de forma privada; y (3) cuando lo hacen, deciden utilizar Google como herramienta de búsqueda. Estos mismos supuestos se utilizan en otros estudios que emplean datos de búsqueda para detectar epidemias de gripe inminentes o fluctuaciones bursátiles basadas en la actividad en Internet. El hecho es que los datos de búsqueda en Google son una nueva herramienta útil para observar las tendencias de la sociedad.

Una segunda respuesta es que nuestra investigación es obvia. En un reciente hilo de Reddit, los usuarios se burlaron de nosotros por publicar resultados evidentes y poco impresionantes. "¿Quieres decir que la gente se interesa más por los derechos humanos en zonas donde es probable que haya menos [derechos humanos]? ¿Por qué es sorprendente?"

Quizá no sea sorprendente. Pero en los círculos académicos, los relatos críticos han llegado a dominar el pensamiento. A menudo oímos que los derechos humanos están perdiendo terreno, que son impuestos por el Occidente neocolonial y, en última instancia, que "han pasado su fecha de caducidad". Este conjunto de relatos es tan omnipresente que moldea las expectativas comunes y, tal vez, nos ciega ante el hecho de que el programa de derechos humanos mantiene un alcance mundial expansivo.

Creemos que los críticos han ido demasiado lejos y que no dan en el blanco. ¿Por qué?

Hay muchas razones, pero una es el privilegio. En sus idas y venidas sobre la resonancia del movimiento mundial de derechos humanos, los académicos occidentales adoptan la postura de "representantes autoproclamados". Desde sus posiciones universitarias, hablan en nombre de comunidades a las que no pertenecen y, a falta de datos válidos, utilizan entrevistas selectivas y anécdotas para ofrecer conclusiones de largo alcance.

Nosotros también somos a veces culpables de confiar demasiado en nuestras intuiciones teóricas. Sin embargo, nuestra experiencia investigando sobre el terreno en países como Haití, Kenia y Sri Lanka corrobora las conclusiones que extraemos utilizando big data. Las personas que se enfrentan a la violencia estatal o viven en zonas de conflicto apelan rápidamente a los derechos humanos. Y no están, como escribe Mattias Mahlman, "particularmente impresionados por la crítica a los derechos humanos que se ha formulado recientemente en los debates académicos."



humanos. La crisis de los derechos humanos podría ser más severa que el propio colapso de los derechos humanos.

La evidencia sugiere que el mundo no está superando colectivamente los derechos humanos. E incluso si uno quisiera que los derechos humanos fueran sustituidos por otros repertorios de resistencia, no es un cambio que se haría fácilmente. El lenguaje de los derechos humanos es mucho más popular que las alternativas.

[Geoff Dancy](#) es profesor asociado de Ciencias Políticas en la Universidad de Toronto y codirector del Proyecto de Herramientas de Evaluación de la Justicia Transicional (TJET).

[Christopher J. Fariss](#) es profesor adjunto de Ciencias Políticas e investigador asociado del Centro de Estudios Políticos de la Universidad de Michigan.

[Technology](#) [Global](#) [Data](#)

Related Articles



June 22, 2023

Cuando los derechos humanos se convirtieron en un juego de lotería impulsado por la IA

By *Juan Ortiz Freuler*

English



December 14, 2022

Un estudio participativo con datos científicos

By *Ellie Happel & Beth*

English | Kreyòl



Connect with us

info@openglobalrights.org

Sign-up for our weekly newsletter

Subscribe

Follow us

 [English](#) [Français](#) [Español](#) [العربية](#)

